

NIEVE EN CAMPOO

UNA EXPOSICIÓN EN EL CASTILLO DE ARGÜESO MUESTRA SU GRAN INFLUENCIA EN LA COMARCA

TEXTO Y FOTOS: QUEIMADELOS

E

L consejero de Cultura, Turismo y Deportes del Gobierno de Cantabria Francisco Javier López Marcano inauguró el pasado viernes, día 13 de enero una macroexposición que estará abierta más de

dos años en el Castillo de Argüeso bajo el título *Nieve en Campoo*. El horario de visita a la muestra es de martes a domingo de 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 19.00 horas.

En el panel de presentación aparece una introducción sobre esta exposición firmada por el consejero de Cultura en la que afirma que "Cantabria Infinita es el reflejo de una pequeña región con una variedad única de paisajes, patrimonio y cultura, conjugando en armonía los altos picos y sus largos arenales que jalona su costa".

En las altas tierras de Campoo la nieve es el elemento que define personas y paisaje. "En este sentido proponemos aquí un recorrido emotivo donde intuir esta aventura que supone vivir donde la nieve es un visitante fiel que acude cada año a su cita invernal para cambiar radicalmente la imagen de estas tierras". Pero la nieve es ahora un recurso de progreso económico y social importante. La Estación de Esquí y Montaña de Alto Campoo es uno de los motores económicos de la comarca que atrae cada año más amantes de los deportes de invierno. Una demanda a la que responde con esfuerzo inversor el Gobierno de Cantabria que ha hecho del sueño de 40 años una realidad llena de futuro. Esta muestra se suma a los atractivos de la comarca y está al servicio de los campurrianos y de todos aquellos que acuden a disfrutar de las tierras altas de Campoo.

Para los habitantes de Campoo los primeros practicantes del montañismo y esquí eran unos *chalaos* que se lanzaban en tablas de madera sobre laderas nevadas. Ser esquiador en aquella época suponía tener un verdadero espíritu deportivo ya que no había otra forma que subir caminando y después deslizarse desde lo alto del monte, lo que se tardaba en subir una hora y media se tarda 3 ó 4 minutos. En los paneles aparecen fotos de los



Cumbres que superan los 2000 metros, laderas suaves y bien orientadas, nevadas intensas y prolongadas... la afición al esquí en Alto Campoo viene de lejos. A finales del XIX fue lugar de peregrinación de gentes que desde Santander y las ciudades vascas y castellanas cercanas venían arrastradas por la pasión que por aquella época levantaban los

años 33, 44, 45, 46 y 80.

Año tras año crecía la afición por el esquí y con el arreglo de la carretera y gracias a que la máquina quitanieves abría paso cada domingo llegaban a Brañavieja coches y autobuses cargados de deportistas.

El Diario ALERTA decía en un artículo en 1961. "No hay dónde aparcar y la presencia de esquiadores se mezcla con patos y cerdos, mujerucas con toquilla y esquiadores de exóticos anoraks se mezclan entre sí". Los inviernos en Campoo son largos y fríos. Nieve mucho, durante ocho meses de octubre a mayo. Míticas fueron las nevadas de 1888 y 1956. En Reinosa se llegaron a acumular tres metros de nieve: "vías férreas cortadas y pueblos

aislados. Carteros realizando el servicio sobre esquís y gente entrando a sus hogares por los balcones". La nieve marca el ritmo de la vida y la economía de la sociedad tradicional campurriana. "Había que prepararse para el invierno mucho antes de su llegada. Se cortaba y almacenaba leña para mantener siempre vivo el fuego en las heladoras jornadas invernales y se recogía toda la hierba posible en el verano para poder alimentar al ganado que en los inviernos tenía que estar guardado en los establos.

Las intensas y tardías nevadas arruinaban completamente o mermaban la cosecha del cereal que rara vez era suficiente para

a comprar o recoger el ganado aislado por la nevada. Se pueden ver badajones con albarcas cedidas por Gerardo Ortega, raquetas de madera por el Museo El Pajar, esquís para niños con albarcas cedidos por Lalo. En Campoo nieva por lo que antiguamente la población tuvo que ingeniárselas para desplazarse por horizontes nevados.

Para ir a buscar el ganado perdido usaron primitivas raquetas de nieve, rudimentarios esquís de madera que elaboraban a golpe de azuela en las largas noches invernales. En los años 60 la carpintería de Dimas de Reinosa elaboraba esquís para los aficionados que subían a Alto Campoo cada fin de semana.

Mucho ha cambiado desde entonces, la alta tecnología ha entrado de lleno en el diseño de los esquís. Materiales resistentes pero ligeros como el titanio o magnesio han suplantado a las pesadas tablas de madera. Lo que antes era un objeto artesano necesario para las labores cotidianas es hoy un producto industrial y pensado para el ocio donde la tecnología y el diseño mandan.

La afición al esquí en Alto Campoo viene de lejos. A finales del XIX fue lugar de peregrinación de gentes que desde Santander y las ciudades vascas y castellanas cercanas venían arrastradas por la pasión que en aquellos años levantaban los deportes de montaña.

Ya en 1895 el periódico *Campoo* calificaba esta región como la *Nueva Suiza*. En otro stand aparecen objetos de uso actual: trineos de plástico, bastones, guantes, raquetas y esquís de niños. Alto Campoo siempre ha estado ligada a la organización de competiciones, incluso antes de la construcción del primer telesquí, entre ellas el Trofeo Chavaluco que se celebra desde 1972 y que se ha convertido en una de las pruebas históricas a nivel estatal. El Triatlón de Invierno comenzó en 1987, primero que se celebró en España y que tiene categoría de Campeonato de España. Fue una de las estaciones pioneras en la práctica del esquí de snowboard y en 2002 se inauguró un excelente esquí de fondo de 5 kilómetros, además el mushing también ha hecho irrupción con fuerza disputándose en la estación pruebas de tiro de trineo con perros, desde 1994.

cubrir las necesidades alimenticias de la población.

Para los campurrianos la llegada de la nieve era sencillamente un hecho necesario que se repetía invariablemente todos los años y por lo tanto se llevaba con resignación.

Poco podían hacer más que hacer rogativas para pedir buenas cosechas o que el tiempo fuera propicio. Se ven imágenes increíbles de nieve en la Fuente de la Aurora en enero de 1978, en la que los vecinos van a la fuente a por agua. Los pueblos quedaban incomunicados con Reinosa, lo que suponía la paralización de la vida comercial en la región. La gente de Campoo tenía que desplazarse con esquís o rudimentarias raquetas para ir